

DEFENDEMOS LA LIBERTAD DE CÁTEDRA, NO ACEPTAREMOS LA IMPOSICIÓN DE UN CURRÍCULO NEGACIONISTA

La Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación denuncia la persecución desatada en contra de los maestros, maestras y nuestra organización sindical, la misma que históricamente ha defendido la educación pública, financiada y administrada por el Estado, la garantía a la libertad de cátedra y de pensamiento consignadas en la Constitución Política de Colombia.

En medio de la crisis humanitaria producto de la violación de derechos humanos por parte del Gobierno del presidente Iván Duque, quien ha respaldado el accionar de las Fuerzas Armadas, Ejército y Policía ante los hechos de brutalidad policial y ataque al pueblo colombiano, con total indolencia ha callado o se ha expresado de manera cínica ante el asesinato de líderes y lideresas sociales y sindicales, así como ante las masacres de jóvenes, indígenas, afros, campesinos. Esta actitud en correspondencia al enfoque ideológico trazado por el partido de Gobierno, encabezado por el ex senador Álvaro Uribe Vélez, ensañados en estigmatizar a todos los críticos y opositores, negando el derecho a pensar diferente, disentir y a manifestarse ante la situación social y económica que atraviesa el país.

Desde la perspectiva de crear el llamado Estado de Opinión, se lanzan señalamientos que distan de garantizar el Estado Social de Derecho, como forma de defenderse ante las denuncias hechas por varios sectores democráticos, académicos, periodísticos, organizaciones sociales y defensores de derechos humanos sobre las responsabilidades en el conflicto armado, la creación de grupos paramilitares, las masacres y los nexos con el narcotráfico.

Fecode ha sido blanco de ataques en los discursos de Uribe Vélez y su partido, tanto en intervenciones oficiales, como en proyectos de ley, campañas en las redes sociales que coinciden en las calumnias, injurias y amenazas realizadas en varios panfletos de las llamadas “águilas negras”. Se han dedicado a negar el trabajo y dedicación de los y las docentes que han asumido la situación de la pandemia con total dedicación, incluso poniendo sus propios recursos para garantizar el derecho a la educación.

En torno al episodio ocurrido en la Institución Educativa La Paz de Envigado, en relación a las actividades planteadas en una guía para la Paz, particularmente con un crucigrama que hace preguntas frente a hechos históricos y sus protagonistas en relación a los acuerdos de Paz de la Habana, es inevitable que las preguntas y respuestas de esta temática lleven a nombrar a quienes objetivamente promovieron o se opusieron a estos procesos, se hizo todo un despliegue publicitario para decir que se buscaba adoctrinar, discurso que repiten intensamente y que ha calado en sectores de la población, sobretudo en un municipio que ha tenido una fuerte influencia del partido de Gobierno, que siempre ha justificado su oposición tanto a la firma como al cumplimiento de lo pactado estrategias similares utilizadas en la pasada campaña para posicionar el NO en el plebiscito.

Se pretende imponer una nueva narrativa que vele los hechos ocurridos durante el conflicto armado mostrando solo a un bando, ocultando parte de las responsabilidades ante los miles de civiles asesinados o los desplazamientos masivos, desde ese discurso buscan enterrar la verdad, cercenando el currículo, censurando a los maestros y las maestras para que impartan una educación que se acomode al discurso oficial. Dentro de esta perspectiva en esencia busca controlar la construcción de memoria, nombrando en el Centro de Memoria Histórica un negacionista del conflicto armado, ordena borrar murales, condiciona los organismos de control, igual intenta hacer con las Cortes y para tal fin la ataca cuando obra en derecho y respeto a la Constitución, de igual manera a la Comisión de la Verdad y a la Jurisdicción Especial para la Paz -JEP-, señala a las organizaciones que hemos entregado informes de víctimas, revelando los testimonios y los crímenes ocurridos, escenarios en donde el Estado ha actuado por acción o por omisión, adicionalmente generan campañas publicitarias, perfilan a los que opinen en oposición al Gobierno, realizan interceptaciones ilegales, generan acciones de persecución y se usa el lenguaje distractor para desdibujar los hechos, como decir asesinatos colectivos por masacres.

El trasfondo de esta persecución a maestros y maestras, hace parte del plan que tiene como objetivo la privatización de la educación usando el modelo de concesiones que le permitiría por un lado convertirla en un negocio como la salud y de esta manera impondría un currículo institucionalizado por los empresarios privados y controlado a través de confesiones religiosas u otras organizaciones.

FECODE, seguirá exigiendo que se garantice una educación pública en condiciones dignas, defendiendo la libertad de cátedra y de pensamiento, las pedagogías críticas que posibiliten comprender la realidad del país y construir una sociedad en paz y con justicia social, los derechos de los niños, las niñas y jóvenes, persistiremos en la defensa de la vida, la democracia y la Escuela como Territorio de Paz.

COMITÉ EJECUTIVO




NELSON JAVIER ALARCÓN SUÁREZ
Bogotá, D.C.
Presidente


LUIS EDGARDO SALAZAR BOLAÑOS
Secretario General


MARTHA ROCÍO ALFONSO BERNAL
Segunda Vicepresidente - Coordinadora DDHH

Bogotá D.C., 28 de septiembre de 2020